

ALTERNATIVAS ANTE LA PRECARIEDAD LABORAL JUVENIL

A diferencia del pasado, hoy el principal problema para la juventud trabajadora de Navarra es la precariedad laboral. Más que el desempleo. Una parte importante de la gente joven, a los 30 años, se encuentra “bloqueada” por los efectos de la precariedad: indefensión, inseguridad y flexibilidad. Y esto afecta de lleno a sus proyectos vitales y a su identidad como personas; solamente se atenúan con la protección familiar. Otro sector de la juventud (minoritario, pero significativo) se encuentra no solo bloqueado, sino en una situación más débil de desestructuración social. Por ello planteamos estas alternativas:

1. **Rechazar la idea de que la precariedad laboral es inevitable.** La inevitabilidad es el discurso dominante incluso entre los principales líderes sindicales. Sin duda, hay muchos factores que dificultan la modificación de las actuales tasas de precariedad. Pero existen ejemplos en economías tan neoliberales y competitivas como la nuestra con tasas de precariedad muy inferiores. La precariedad actual es muy injusta y es sano y posible reducirla y combatirla. En definitiva la primera alternativa es cultural y conlleva cambios de mentalidad: romper con el mito de la inevitabilidad.
2. **Están las alternativas prácticas: las medidas legales vigentes.** Hay que perseguir el fraude masivo existente en la contratación temporal. La mayoría de los contratos temporales son fraudulentos, ya que no tienen una causa que los justifique y deberían pasar directamente a indefinidos. Para ello hace falta una mayor inspección pública, realizada por la inspección de trabajo que actualmente es muy insuficiente. Hay que intervenir con fuerza en la salud laboral por el alto número de accidentes laborales (mayor entre la juventud precaria), de enfermedades profesionales y de accidentes mortales. Por ello hay que exigir el cumplimiento estricto de la Ley de Prevención de Riesgos Laborales y hay que mejorar la inspección de trabajo y la salud laboral.
3. **Se necesita una conciencia y una implicación sindical mucho más activas.** Hoy en día no constituye una preocupación central para la mayoría de los sindicatos. Estos centran sus esfuerzos en las bases tradicionales sindicadas: gran industria y funcionariado. Sería interesante que el sindicalismo navarro afrontara decididamente este problema.
4. **Crítica a las políticas que empeoran la calidad en el empleo.** Las Reformas Laborales de 1.997 y la última de 2006 son un buen ejemplo de ello. En ellas se fomenta una contratación indefinida con menos garantías: despido más barato, que, además, dura de media un poquito más de lo que duran las subvenciones estatales para su contratación. No se aprovecha el espectacular crecimiento económico de los últimos 13 años para mejorar el empleo en los sectores más bajos del colectivo trabajador.
5. **Por unas prestaciones sociales más amplias y más efectivas.** El mercado laboral, con sus movimientos, deja indefensas a las personas -especialmente a las más débiles- o a las que poseen menor cobertura familiar o de amistades. Apostamos por ampliar la cobertura actual de desempleo y por mejorar los subsidios del mismo. Sería un mecanismo útil para trabajos muy mal

remunerados (cabe recordar la ampliación de los *working poor*, trabajadores/as pobres con un 60% renta media). Y sería útil, asimismo, que se mejorasen de forma importante las cuantías de Renta Básica para combatir la precariedad social y sobre todo la exclusión social.